

Un maestro del acompañamiento

Aurelio Gurrea Chalé

Dentro de este especial, quiero dedicar estas breves palabras a quien para mí es uno de los grandes intérpretes de la guitarra de acompañamiento en toda la historia del Flamenco, **Manuel Morao**.

En **Manuel Morao** se dan los cánones de clasicismo y sabiduría que ilustran a un artista que ha sabido adaptar a la guitarra de acompañamiento al arte Flamenco como la mano al guante.

Maestro del compás, que brilla sin mácula en un firmamento flamenco dominado por clones carentes de personalidad e imitadores sublimes, demostrando con su sonora flamenquería ese gran conocimiento del arte que lleva en la sangre. Un arte que le hizo recorrer el mundo como primer guitarrista con el espectáculo del olvidado —por cierto sector— Antonio (Ruiz Soler) y el cante de Mairena, Chano y Sernita.

Es prototipo de la escuela guitarrística jerezana de Javier Molina: sublime y sugestivo por soleá, sobrio y jondo por siguiriyas, trenza arabescos inimitables impregnados por los aromas de su raza en fandangos,

relampagueante y métrico por bulerías. En todos los palos se muestra como el gran maestro que es, reencontrándose con la forma singular de entender el arte de su etnia, habiéndolo demostrado en los distintos espectáculos y festivales donde ha actuado, así como en las grabaciones antológicas que han quedado para la historia del Flamenco con La Perla, La Paquera y Terremoto, y algunas cosas con Caracol, Sernita y otros.

Como persona y como artista, **Manuel** es admirado y querido por sus conciudadanos y por ello fue nombrado miembro de la Academia Jerezana de San Dionisio de Ciencias, Artes y Letras en 1986.

En cuanto a su forma de acompañar, **Manuel Morao** no se conforma con «salir del paso» cuando está al lado de un cantor con su guitarra; le encauza, le sigue, le sugiere, lo mima y

procura engrandecerlo con su toque a base de empequeñecerse él en un acto de humildad que sólo se suele dar en las grandes figuras, llegando a la comunicación más perfecta que se puede dar en el arte del acompañamiento y así lo han dicho aquellos a los que **Manuel Morao** ha acompañado.

De este artista se puede decir de todo: es clásico, jondo, rítmico, métrico y de gran talento para el acompañamiento, referente de una saga que culmina con su sobrino Moraíto Chico y los que le conocen bien le dan un diez como persona. ¿Qué más se puede pedir? Por ello y dedicado a él, y mientras le escucho acompañando a Fernando Terremoto por siguiriyas (ahí es na) le dedico el siguiente acróstico:

*Manuel Moreno Jiménez
Arte gitano en tus venas
Nacistes para el flamenco
Un día del «veintinueve»
En Jerez de la Frontera
La cuna del arte ecuestre.
Morao, eres pura esencia,
Orquesta con la sonanta,
Referente de una saga,
Acompañante sublime,
¡Ole tus manos gitanas!*

